

POSTALES DE LA MEMORIA

Aquellos fotógrafos nos prestaron sus ojos, convirtiendo su instante en una eternidad, y gracias a sus postales vivimos los paisajes.

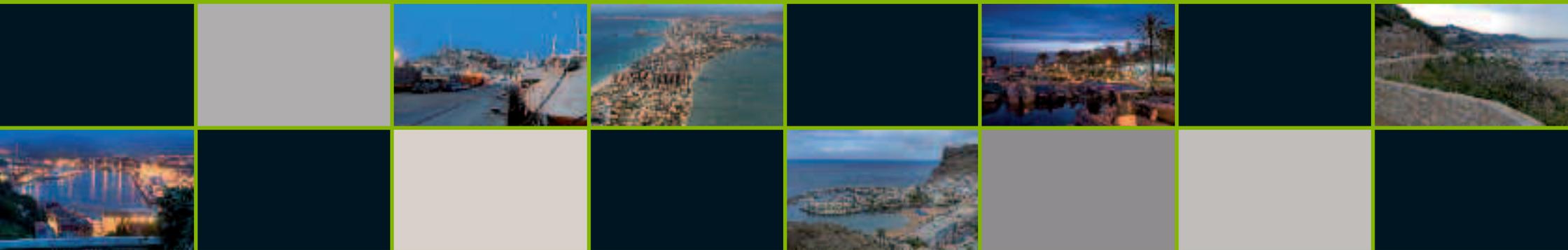
Nuestros antepasados las enviaron a sus queridos. De ese modo viajábamos todos, incluso los que no viajaban entonces.

Las postales, con su cometido cumplido, permanecieron perdidas ajenas al tiempo en cajones olvidados pero latentes. Hoy, rescatadas, pisamos sobre las huellas de sus zapatos y sólo las coordenadas geográficas coinciden, también un faro marino, aquel centro de culto, algún horizonte y el agua del mar que, en algunos paisajes, ha desaparecido.

Si pretendiéramos devolver el préstamo no reconocerían el lugar. Observarían un nuevo paisaje, el mismo transformado. En ciertos lugares ni los grandes mares son lo que fueron. Esos que el hombre también es capaz de transformar.

Pedro Armestre
Coordinador del proyecto fotográfico





UN VIAJE EN EL TIEMPO

67

POSTALES DE LA MEMORIA



































11-12. CEUTA.— La Bahía y Sierra Bullones.



MELILLA **ANTES**

